

AVISON

EXTERIOR

Los asesinatos de Estraburgo

Leemos en el *Journal d'Alsace*:
Se conocen hoy dos de los asesinos del practicante de farmacia Lienhardt y del soldado

falsa receta firmada «doctor Schulze». Kammerer y el desconocido permanecen en la actualidad en libertad. El doctor Lienhardt consideró la receta con aire de burla. Entró de repente Kammerer, y armado de bayoneta-sable que tenía oculta bajo su levita, asestó un primer golpe al desgraciado Lienhardt. Este, por su parte, sacó corriendo el gabinete iluminado de la farmacia; pero Kammerer le persiguió y se empezó una lucha ter-

Steinmacher ha sido condenado a muerte en Viena como uno de los autores de los atentados

y varios agentes de policía austriacos. Es originario de la Silesia prusiana. Antes de comenzar la serie de crímenes de parte de los cuales tiene que dar cuenta a la justicia austriaca, Stollmayer trabajaba como zapatero en Múnster.

Este fue el segundo asesinado de la noche. Bien que el botín fuese muy exiguo, porque caza no contenía más que una veintena de marcos, ó por otras causas, abandonaron de pronto el diseño de robar nuevas farsas. Los saqueos de la ciudad y corrieron á través de las calles, en busca del camino de casa de Hölzer.

Austria, ha sido acogido a los tribunales militares como soldado de la reserva. Antes de comparecer ante el tribunal, el acusado fue trasladado a Berna como encadenador en una fila de registros.

El primer cargo que existía en Viena indicaba que permitía suponer que ninguno de los dos había sido extraño a los crimenes de Estrasburgo ni el cometido en Stuttgart, con el batallero de la 1.ª división de infantería de la 1.ª división.

Encontrado causa suficiente para condenarlo a muerte en los crimenes cometidos en Austria, no le quedó hacer cargo de los cometidos en Estrasburgo.

Algunas horas más tarde llegaron a Viena los ferrocarriles que Kammerer ha podido designar terminantemente, limitándose a decir que existía un cargo de Estrasburgo.

Bale. La estación de que se habla era Estrasburgo, donde los tres malhechores, flonos de Estrasburgo, fueron capturados y trasladados a Berna.

Camión en la posada por plata, la moneda de cobre que habían robado.

Lograron después tomar el tren de Estrasburgo a Berna.

Los tres crimenes, Kammerer y los otros dos, trabajan cada uno en su casta. Las personas, Estrasburgo, que habían visto a los tres crimenes, los habían visto en Estrasburgo.

Entre tanto, el tribunal de Estrasburgo, que había suspendido su actividad para dedicarse a los asesinatos del 22 de Octubre, tenía reunida tanto en Estrasburgo como en Suiza, una serie de indicios que, si cada uno por sí no era de gran importancia, en su conjunto constituían un argumento abrumador. El tribunal de Estrasburgo, aunque sabía que los dos anarquistas, en cuanto de ellos se trataba, eran culpables, no consideraba suficiente con una certidumbre moral. Necesitaba una sanción judicial a fin de que el misterio que la re-

Entre tanto, el tribunal de Estrasburgo, que había suspendido su actividad para dedicarse a los asesinatos del 22 de Octubre, tenía reunida tanto en Estrasburgo como en Suiza, una serie de indicios que, si cada uno por sí no era de gran importancia, en su conjunto constituían un argumento abrumador. El tribunal de Estrasburgo, aunque sabía que los dos anarquistas, en cuanto de ellos se trataba, eran culpables, no consideraba suficiente con una certidumbre moral. Necesitaba una sanción judicial a fin de que el misterio que la re-

de la noche del 22. Octubre de 1883 fue el
nocio, dando a la población la seguridad de
que se haría justicia.

El día siguiente procurador imperial del tri-
bunal de Estrasburgo, provisto de numerosos
materiales recogidos por él, fué ido a Viena para
reclamar el cuerpo del reo, con la justifi-
cación austríaca. Una valla, M. Popp le hizo
atravesar a la causa que prosigue al auditor general
del tribunal militar.

El día 29 de octubre fué la (onada la causa a
empuje, y gracias a la autoridad de su persona,
la consiguió, sin emplear ningún medio violento,
que Kammacher entre en la vía de la con-
fesión.

Sus declaraciones son conocidas hoy, y va-

El miércoles 30, a las cuatro y cincuenta
minutos de la tarde, llegó la señora Linhard
Estrasburgo, después de su viaje de Viena, vi-
viendo en la casa de su hijo, el día 31 de octu-
bre de la noche del sábado anterior. El domingo por
mañana partió en Munich y pasó el día en
establecimiento de hermanas de Norderberg
para ir a la casa de su hijo, el día 31 de octu-
bre a las seis en Viena y se dejó en el hotel
Kemer, por indicaciones de M. Popp, primer
curador imperial de la ciudad. A las nueve de
la noche fué a la casa de su hijo, en los
momentos de espera, en la escribanía.
El procurador, M. de Peltzer, hizo tra-
cer en seguida a Stollmacher.

nos a restituirlas algunas líneas. Se verá que Stelmacher, Kammerer y un tercer cómplice, el coronel de artillería Hans von Altmann, el 22 de Octubre trataron de apoderarse de un coche de plaza; que son ellos los que asesinaron a Lienhardt y al soldado Adele; pero que esos hechos fueron descubiertos por el coronel de artillería de repente del que creé el público es generoso. Se verá, en fin, que Stelmacher, Kammerer y sus cómplices aun desconocido, son los individuos que se han comprometido a pagar el rescate del camino de hierro para Fegersheim. En consecuencia, he sido el primero en señalar el hecho de que un arma encubierta en el lugar de uno de los asesinos, el coronel de artillería, el coronel de artillería, y como acabamos de decir, este era el oficio de Kammerer.

He aquí ahora el resumen de las declaraciones de los testigos que he tomado en la causa de Lienhardt. Lienhardt fué acometida un tambor nervioso; sobrepasó, no obstante, a su emoción y las lágrimas que la sofocaban, y declaró que él, el coronel de artillería, el coronel de artillería, sino también por la voz y el andar, al dividió que se había presentado en su casa en el momento que precedió al crimen. De Peltz preguntó: ¿cómo se le ocurrió suponer que era la señora? y respondió fríamente el asesino: «la conozco.» «¿Quiere Vd. que el preso permitiese a una mujer que se le acercase?», replicó M. de Peltz. «No, pero porque no puedo soportar su vista».

Después de esta penosa sesión, M. de Peltz condujo a la señora Lienhardt a casa de M. Göttsche, donde se alojaba como de costumbre. Este funcionario ofreció galantemente al borboso a la vista del infortunado Lienhardt y la

todo su amor propio y su gloria en pasar como tales a los ojos de los demás anarquistas. Si matan y roban no es por satisfacer su apetito personal, sino por llenar la misión a la cual se

todo su amor propio y su gloria en pasar como el más valiente de los héroes. Pero el mundo no lo ve así. El mundo lo ve como un hombre que roban y roban no es por satisfacer su apatito personal, sino por llenar la misión a la cual se había comprometido en la regeneración de la sociedad humana por el amor.

Son lectores asiduos de la *Freiheit*, órgano del socialista-anarquista alemán Most. Leyeron el artículo que hoy les ofrecemos y ellos no podían cumplir: sino cuando sus afiliados hubieran sabido procurarse los medios necesarios para que el artículo fuera traducido y publicado, fuesen capaces de hacerlo. Pero no se cansaron, fuesen capaces de hacerlo. Pero no se cansaron, fuesen capaces de hacerlo. Pero no se cansaron, fuesen capaces de hacerlo.

Sus tentativas se dirigieron principalmente contra los farmacéuticos. Robando las farmacias de la zona de la frontera, se apropiaron de los medicamentos necesarios para el tratamiento de la enfermedad.

En la sesión del 5 de la Cámara de los comunes de Inglaterra, lord Gladstone, primer ministro de la Reina Victoria, anunció que los señores de la prensa habían publicado un artículo totalmente primor lord Almirantazgo, para

todo su amor propio y su gloria en pasar como el más valiente de los héroes. Pero el mundo no lo ve así. El mundo lo ve como un hombre que roban y roban no es por satisfacer su apatito personal, sino por llenar la misión a la cual se había comprometido en la regeneración de la sociedad humana por el amor.

Son lectores asiduos de la *Freiheit*, órgano del socialista-anarquista alemán Most. Leyeron el artículo que hoy les ofrecemos y ellos no podían cumplir: sino cuando sus afiliados hubieran sabido procurarse los medios necesarios para que el artículo fuera traducido y publicado, fuesen capaces de hacerlo. Pero no se cansaron, fuesen capaces de hacerlo. Pero no se cansaron, fuesen capaces de hacerlo. Pero no se cansaron, fuesen capaces de hacerlo.

Sus tentativas se dirigieron principalmente contra los farmacéuticos. Robando las farmacias de la zona de la frontera, se apropiaron de los medicamentos necesarios para el tratamiento de la enfermedad.

En la sesión del 5 de la Cámara de los comunes de Inglaterra, lord Gladstone, primer ministro de la Reina Victoria, anunció que los señores de la prensa habían publicado un artículo totalmente primor lord Almirantazgo, para

En un momento de la tarde, cuando ya se habían avanzado bastante, me detuve en un callejón que daba a una casa de mala fama, donde vivían dos jóvenes que yo conocía. Allí me quedé un rato, pero como no había nadie, me fui. Después de eso, me fui a la casa de un amigo que me había invitado a pasar la noche. Allí me quedé hasta las tres de la mañana, cuando me fui a dormir. Al día siguiente, me fui a la casa de un amigo que me había invitado a pasar la noche. Allí me quedé hasta las tres de la mañana, cuando me fui a dormir. Al día siguiente, me fui a la casa de un amigo que me había invitado a pasar la noche. Allí me quedé hasta las tres de la mañana, cuando me fui a dormir.

[illegible]

para dirigirse mas pronto de una farmacia a la casa de un amigo, el cual se llama, como se caminaba a Kronenburg. Ya saben nuestros lectores como los criminales intentaron aturdir al cochero Schelzle bajo el viaducto del camino al salir al este, como lo hizo el mismo, como que gracias a la resistencia de aquel hombre, tuvieron que renunciar a la ejecución de este proyecto, que formaba la primera parte de su programa. Los criminales, como lo dijo el mismo Schelzle era cloroforno que habian traído de Suiza y que se procuraron por medios clandestinos, como lo dijo el mismo, como que gracias a eso, se formó el grupo suizo, especialmente de

los de Zurich, a quienes presentaban la firma falsificada del Dr. Spööndli.

Después del primer golpe, se fueron a la fuente, y al poco tiempo, como antes hemos dicho. Allí permaneció a hacer café tomado, consistente en barbas postizas; mas apenas habían pasado unos minutos, cuando los tres señores vieron venir hacia ellos, fustil en mano, un centinela cuya presencia ignoraban en aquel sitio.

Era el soldado Adolfo Lanzoso Stellmacher, conocido en el pueblo por el nombre de "el que le tendió por tierra. Kammerer", que había cogido al soldado por la garganta, cayó con él al suelo, y se lo llevó a la casa de su madre.

En aquellos momentos, el coronel y los señores que por quienes es responsable en ciertas circunstancias. — Este crédito es solo todo, un crédito de principio, porque su importancia no está en el momento en que ocurre la eventualidad. El fin del préstamo, pues, obtener la autorización del Parlamento para una expedición, si fuese necesaria, durante la cual el Gobierno podría pedir el crédito.

El crédito solicitado por el Gobierno se otorgó por 174 centos 14 votos de algunos partidos.

En la sesión del Dr. Stafford Northcote declaró que no era oportuno abrir discusión.

[illegible]

